

San Gregorio de Nacianzo su amigo pronunció públicamente un Panegírico en honra suya en la ciudad de Cesarea. De él hemos sacado la mayor parte de las circunstancias de su vida, y del mismo Panegírico podemos saber la estimacion que logró despues de su muerte. „ Su virtud era tan eminente, dice San Gregorio, y la gloria que se habia adquirido tan grande, que algunos para hacerse recomendables procuraban imitar á San Basilio hasta en las cosas mas pequeñas, y aun en los defectos de su cuerpo. Muchos afectaban la imitacion de su exterior, su palidez, su barba, su modo de andar, y aun sus defectos, como era la lentitud en el hablar; porque, por lo comun, era pensativo y recogido en sí mismo: lo que mal imitado, degeneraba en tristeza. Copiaban hasta su vestido, su cama, su mesa, aunque en todo esto habia obrado naturalmente y sin afectacion alguna: Pero estos imitadores estaban tanto mas distantes de su modelo, quanto mas esfuerzos hacian por parecerse. Se miraba como una ventaja singular el haber tenido alguna relacion con él, haberle hecho algun servicio, haber oido alguna palabra suya, ó haber sido testigo de alguna de sus acciones serias ó agradables.”

VI. La mejor edicion de sus obras es la de Don Julian Garnier Benedictino, 3. vol. en fol. Greco-latina, que se acabó de dar á luz por Don Prudencio Maran, á quien se confió este cuidado muerto Don Garnier su compañero. En estos tres volúmenes se hallan homilias eloquentísimas, excelentes Comentarios sobre la Santa Escritura, y cartas muy instructivas sobre la disciplina Eclesiástica. El estilo de San Basilio es puro y elegante, sus expresiones son grandes y sublimes, sus pensamientos nobles y llenos de magestad. Es excelente en los Panegíricos; sus razonamientos estan llenos de fuerza, su doctrina es profunda, y en

todas sus obras hay copiosa erudicion. Teodoreto le da casi siempre el nombre de Grande que hoy le damos todavia. Le llama: *Antorcha de la Capadocia, ó por mejor decir del universo.*

## ARTÍCULO II.

### *Analisis de las principales obras de San Basilio.*

- |                                                                                         |                                                                                             |
|-----------------------------------------------------------------------------------------|---------------------------------------------------------------------------------------------|
| I. Homilias sobre el Exâemerón, ó los seis dias de la creacion.                         | <i>Dios no es autor de lo malo.</i>                                                         |
| II. Método de San Basilio en la explicacion de la Escritura.                            | XX. Homilia contra la embriaguez.                                                           |
| III. Analisis de las tres primeras Homilias sobre el Exâemerón.                         | XXI. Homilia sobre la fe.                                                                   |
| IV. Analisis de las tres Homilias siguientes.                                           | XXII. Homilia sobre estas palabras de San Juan: <i>En el principio era el Verbo &amp;c.</i> |
| V. Analisis de las tres ultimas Homilias del Exâemerón.                                 | XXIII. Homilia vigésima acerca de la humildad.                                              |
| VI. De los libros contra Eunomio.                                                       | XXIV. Homilia en la fiesta del Santo Martir San Mamés.                                      |
| VII. VIII. y IX. Analisis del primer libro contra Eunomio, intitulado <i>Apoloigia.</i> | XXV. Homilia contra los Sabelianos, Arrianos y Anomeos.                                     |
| X. y XI. Analisis del libro segundo.                                                    | XXVI. Las ascéticas de San Basilio: cuándo las escribió, y lo que trata en ellas.           |
| XII. La del tercer libro contra Eunomio.                                                | XXVII. Quándo y con qué motivo escribió el libro del Espiritu Santo.                        |
| XIII. La del quarto libro.                                                              | XXVIII. XXIX. XXX. y XXXI. Analisis de este mismo libro.                                    |
| XIV. Analisis del quinto libro intitulado <i>del Espiritu Santo.</i>                    | XXXII. Aprueban muchos Obispos este libro.                                                  |
| XV. Varias Homilias de San Basilio, y analisis de la primera sobre el ayuno.            | XXXIII. Carta de San Basilio.                                                               |
| XVI. Segunda Homilia sobre el mismo asunto.                                             | XXXIV. Carta á los Religiosos escrita en 360.                                               |
| XVII. Homilia sobre la oracion y accion de gracias.                                     | XXXV. Carta contra Ennomio en 363.                                                          |
| XVIII. Homilia contra la avaricia.                                                      | XXXVI. Otra carta sobre la perfeccion de la vida Monástica.                                 |
| XIX. Homilia sobre esta verdad:                                                         | XXXVII. Otra á un Monge que habia dexado su profesion.                                      |



- |                                                  |                                                                |
|--------------------------------------------------|----------------------------------------------------------------|
| XXXVIII. Cartas á los Canónigos.                 | viuda.                                                         |
| XXXIX. Carta á Paregoiro.                        | XLIV. Cartas á San Anfiloco Obispo de Iconio.                  |
| XL. Carta á S. Gregorio Nacianzeno.              | XLV. Cartas <i>Canónicas</i> , ó sobre Cánones á San Anfiloco. |
| XLI. Carta á una Señora llamada <i>Cesaria</i> . | XLVI. Cánones sobre el homicidio.                              |
| XLII. Carta á las hijas del Conde Terencio.      | XLVII. Cánones sobre el matrimonio.                            |
| XLIII. Carta á Teodora y á una                   | XLVIII. Otras reglas ó Cánones.                                |

I. Entre todas las obras que compuso San Basilio sobre la Santa Escritura ningunas le han hecho tanto honor como sus homilias sobre el Hexâmeron, esto es, sobre los seis dias de la creacion. Dice San Gregorio Nacianzeno, que quando las leia se hallaba unido con el Criador; que le daban á entender las razones de la creacion, y le hacian admirar al Criador, mas que con sola la contemplacion de sus obras.

Aun tenemos nueve homilias de estas, y San Gerónimo no contaba mas. Casiodoro las llama libros. Por la octava se ve que las predicó San Basilio, y aun que las habia predicado durante el ayuno de Quaresma, unas por la mañana, y otras por la tarde, porque durante este tiempo predicaba dos veces al dia, y aun muchos dias seguidos; lo que parece por la tercera homilia, en donde cita la que habia hecho el dia precedente.

II. En estas homilias se explica San Basilio á la letra de la Escritura: mirando como inútiles algunos sentidos alegóricos (1) que otros buscaban. Yo, dice, quando leo estos términos: *Yerba, planta, pescado, animal* los tomo

(1) San Basilio en este lugar hace lo mismo que San Efrén. Estos dos Santos se levantan contra aquellos, que como Orígenes todo lo hacian alegoría despreciando con

exceso el sentido literal; como si la sencillez de este necesitara relevarse con las alegorias que en él buscaban: sobre esto dice aquí San Basilio: *To no me avergüenzo del*

en su sentido propio y natural: porque *yo no me avergüenzo del Evangelio*.

III. En su primera homilia explica San Basilio aquellas palabras del Génesis: *Al principio crió Dios el cielo y la tierra*: de que el mundo tuvo principio, infiere que ha de tener fin, lo que prueba con este razonamiento: que no siendo él todo distinto de las partes que le componen; si estas partes estan sujetas á corromperse y á perecer (como lo enseña la experiencia), él todo tambien debe recibir las mismas vicisitudes. Pero por este mundo solo entiende aqui las cosas sensibles. Del mundo, tomado en este sentido, explica aquellas palabras en *el principio*, y cree que antes del mundo material habia criado Dios á los Angeles. Mas no desecha la opinion de aquellos Intérpretes, que dicen que Dios lo crió todo en un instante, y aun la refiere como probable; pero sigue el orden de la creacion como le señala Moysés, el que en términos expresos, dice, que escribia la historia de la creacion del mundo. Refiere al primer dia de la creacion la de todos los elementos, tierra, agua, fuego y ayre. Aunque Moysés hace solo mencion de la tierra.

Empieza la segunda homilia por la explicacion del segundo verso: *La tierra estaba informe é invisible*. Despues de habernos dado el sentido hace ver lo ridículo de los que enseñando la eternidad de la materia, reducian á Dios á la condicion de los hombres los que no alcanzan mas que á dar forma en la materia que trabajan, pero sin tener poder para criarla. Explica despues aquellas palabras: *Las tinieblas cubrian la faz del abismo*. Como los Marcionitas y Valentinianos abusaban de esta palabra, para es-

*Evangelio*. Quiere decir: Yo no me avergüenzo de la sencillez del texto sagrado, ni me parece que

para dar al texto divino mayor autoridad necesito de alegorias. Yo le creo á la letra.



tablecer un principio malo , prueba contra ellos San Basilio que es imposible que existan juntos dos principios contrarios ; porque ó habian de ser iguales en poder ó no. Si lo fuesen , estarían en guerra continua. Añade , que no se puede pensar sin impiedad que un Dios bueno criase un principio malo , no pudiendo un contrario producir á su contrario. Dice que las tinieblas que cubrían el abismo no eran cosa substancial , sino la privacion de luz ; y que por esta falta de luz se dice que estaba la tierra *invisible*. Cree que estas palabras ; *el Espíritu de Dios era llevado sobre las aguas* , se pueden entender de la masa del ayre. Pero mas quiere conformarse con el sentido de los antiguos , y entre otros el de un docto Siro que las explicaba del Espíritu Santo , el que cubria las aguas para darlas la fecundidad.

La tercera homilia contiene la explicacion de lo que se dice despues , y *Dios hizo el firmamento , y separó las aguas que estaban debaxo del firmamento , de las que estaban sobre él*. Examina San Basilio si el firmamento es diferente del cielo que Dios hizo al principio , porque nos parece en forma de bóveda , cuál es su substancia , y por qué el firmamento está entre las aguas. Cómo habia Hereses que defendian que solo habia un cielo , prueba que hay muchos : Primero , por la autoridad de San Pablo que fué elevado hasta el tercer cielo : lo segundo , por el testimonio del Salmista , que convidaba á los cielos de los Cielos , para que alaben al Señor : tercero , porque Moyses , quando llama á este segundo cielo firmamento , y quando dice que Dios le hizo para separar las aguas de las aguas , da á entender claramente que este cielo es diferente del primero , á quien da otro nombre , y está destinado para otros usos. Tambien refuta á algunos escritores Eclesiásticos , que aficionándose demasiado á las alegorias , entendian por las

aguas , de que aqui se habla , las virtudes celestiales , de las cuales , unas , ocupadas en alabar á Dios , tenían su habitacion sobre el firmamento ; y las otras , rebeldes al Criador , ocupaban los lugares baxos y terrestres. Pretende que se debe tomar á la letra la palabra *agua* ; y que no es necesario suponer en las aguas una alma racional para que anuncien la gloria del que las ha criado ; supuesto que David tambien convida al abismo á cantar sus alabanzas : de este último lugar se valió el Emperador Justiniano en el Concilio quinto para hacer que este condenase á Orígenes , dando á entender en su carta que San Basilio le habia mirado como hombre expulso de la Iglesia. Pero , ó este Príncipe no habia leído el pasage de San Basilio , ó se le hacia entender mal la aversion que tenia á Orígenes. Porque no dice este Santo , que los escritores Eclesiásticos , que rebate , estuviesen fuera de la Iglesia , al contrario dice , que estaban dentro.

IV. En la homilia quarta se propone San Basilio dos questões sobre haber mandado Dios á las aguas *que se juntasen en un solo lugar* , la primera sobre si habia necesidad de que Dios hiciese este mandamiento á las aguas , pues de su natural son fluidas : la segunda , porque habiendo ordenado Dios que se juntasen en un solo lugar , hay tan diferentes mares y lagos. A la primera responde : „ Que al presente sabemos de qué naturaleza son las aguas , pero ignoramos cómo eran antes : que en general debemos creer que la voz de Dios es la que dió á cada sér la forma que habia de tener despues.” Para responder á la segunda , dice en primer lugar : „ Que el texto de Moyses solo se entiende de un considerable conjunto de aguas : lo segundo , que los que han corrido el mundo dicen que todas las grandes masas particulares de aguas estan juntas por algun parage.”



Aquellas palabras : *Tambien dixo Dios que la tierra produzca yerba , de heno que lleve la semilla , y árboles frutales que lleven frutos cada uno segun su especie* : sirven de materia á la quinta homilia. Cree San Basilio que el mandamiento que Dios impuso aqui á la tierra tuvo tanta eficacia , que en el mismo instante se cubrió toda de quanto Dios la habia mandado producir ; que los Prados se cubrieron de heno , los campos de granos , los árboles de frutos , las selvas de árboles para el uso del hombre y servicio de los animales. De aqui toma ocasion para rebatir y confundir á los que adoraban al Sol como autor de las cosas necesarias para la vida , no reflexionando que la yerba fué criada antes que el sol.

En la sexta habla de lo que hizo Dios en el quarto dia , esto es , de aquellos dos grandes luminares que puso en el firmamento, uno el sol para presidir al dia , y otro para la noche , que es la luna. Dice : „ que en estos diferentes modos de hablar , *Dios hizo , y Dios dixo* , es preciso reconocer dos personas , una que habla , y otra que hace , y esto mismo lo advierte en otros muchos lugares. Añade , que quando Moysés dixo que Dios hizo el Sol para iluminar la tierra , nada dixo contrario á lo que antes habia advertido , hablando de la luz del primer dia de la creacion. Porque la luz que entonces fué criada era como la materia de que Dios formó despues aquel cuerpo luminoso que llamamos Sol.”

V. La homilia séptima es mas corta que las anteriores por haberse visto precisado San Basilio á dexar para el dia siguiente una parte de lo que habia propuesto. En esta homilia explica la obra del quinto dia , en el que Dios crió los peces ; y despues de haber advertido las maravillas de la sabiduria de Dios en lo perteneciente á la naturaleza y propiedades de las cosas , saca moralidades muy ins-

tructivas. Especialmente de los pescados del mar , porque de estos habia prometido hablar , y en particular de la Murena , que dice con muchos Naturalistas que sale del fondo del agua para juntarse con la vívora.

Al principio de la homilia octava trata San Basilio de los cuadrúpedos , de los reptiles , de las bestias , no acordándose que la víspera nada habia dicho de las aves. Sus oyentes se lo hacian á la memoria con diversas señales , y el Santo trató esta materia muy por extenso , explicando la naturaleza , propiedades , diferencias é industria de las aves , mezclando sus explicaciones con reflexiones morales excelentes. Sienta como un hecho , del que no parece dudaba , que habia especies de aves , y entre otras el buitre , que engendraban sin juntarse. En lo que creia que Dios quiso darnos motivos para creer las cosas que son admirables como es la virginidad de Maria despues del parto.

En la homilia nueve vuelve San Basilio á tomar el discurso que habia empezado por la mañana sobre los animales terrestres. Examina su naturaleza y propiedades , aprovechándose de todo para hacer á sus oyentes admirar al Criador , considerando sus obras. Pero en esta homilia como en las precedentes habla algunas veces de las cosas , segun la opinion del pueblo. Al concluir , dice que explicará en las homilias siguientes en qué consiste la semejanza del hombre con Dios. Pero es cierto que nada se halla sobre este asunto , y que su obra sobre él Hexâmeron nos ha quedado imperfecta , bien sea por sus enfermedades , ó por otro motivo que le obligó á interrumpirla.

VI. Eunomio era originario de Capadocia de un lugar llamado Ortisero en el territorio de la ciudad de Corniaspe , entre la Capadocia y la Galacia , y escribiendo San Basilio contra él , le llama Gálata ; lo que él tuvo por in-



juría, y se quejó. Después de haber llevado las armas por algún tiempo fué á Alexandria á ver á Aecio (1) por los años de 356, y se hizo su discípulo; y aun se puso á escribir estando con él. Dos años después vino con Aecio á Antioquia á ver á Eudoxio, el qual le ordenó de Diacono. De allí le enviaron á la Corte para defender á Eudoxio contra Basilio de Ancira, pero le prendieron en el camino, y le desterraron á Frigia.

Como los Arrianos eran por entonces los dueños del corazón del Emperador Constancio, el que nada les podía negar, consiguieron la vuelta de Eunomio, el qual vino á Constantinopla en 359 á tiempo que se celebraba un Concilio. Eleuso, Obispo de Cilico que habia estado en el partido de los Semiarianos, confesó felizmente la consubstancialidad del Verbo, y poco después se vió depuesto del Obispado por la facción Arriana, mas no dexaron su silla vacante por mucho tiempo, Pusiéron los ojos en Eunomio para ocuparla, todo por recomendacion de Eudoxio que le miraba como una de sus mas fieles criaturas; no obstante, quando le habian hecho Obispo, le aconsejó como amigo que ocultase su doctrina porque inquietaba demasiado los espíritus. La doctrina de este Heresiarca era un Arrianismo extremado. Se alababa con insolencia á imitacion de su maestro, de que conocia á Dios tan perfectamente como el mismo Dios se conoce á sí mismo. En punto del misterio de la Encarnacion añadia: „Que el Hijo de Dios solo era Dios en el nombre; que no estaba substancialmente unido á la humanidad, sino solamente por su virtud y sus operaciones.”

(1) Aecio era natural de Antioquia, hijo de un hombre que habia perdido la vida por sus delitos: fué antes un Calderero y después Charlatan: después pare-

ciéndole que tenia talento, se aplicó á la Filosofia, y salió un famoso Sofista. Los que siguieron su doctrina fueron llamados *Anomeos*, que quiere decir *desemejantes*.

Los escritos de San Basilio contra Eunomio fueron muy celebrados en la antigüedad. San Anfiloco, Teodoro, los Padres del Concilio de Calcedonia, el Emperador Justiniano, San Efren de antioquia y Leoncio de Bizancio hacen mencion de ellos.

VII. San Basilio rebate lo primero el título de *Apologia*, que Eunomio habia dado á su libro, y hace ver que no habiéndole impugnado ni acusado, no tenia razon para hacer Apologia, á no ser que fuese para dar mas curso á sus errores, esparciéndolos con un título tan favorable. Al principio mismo de esta Apologia suplicaba Eunomio á sus lectores, pues tenian discrecion para distinguir lo verdadero de lo falso, que no mirasen á la dignidad ni al grande número de personas; principio que San Basilio demuestra que es un principio ridículo, y que el mismo demonio hasta entonces no habia podido impedir con todos sus artificios, que la doctrina que predicaba desde la publicacion del Evangelio por tantas personas santas haya prevalecido contra los dogmas impios de los Hereges. Eunomio recurria tambien á la tradicion, juntando ciertas expresiones inconexas de que se habian servido los Padres en sus obras quando no trataban á propósito de estas materias, y habia compuesto una profesion de fe, así para evitar las reprehensiones de novedad, como para insinuar con mas seguridad sus sentimientos, baxo la sencillez de los términos. Decia así: „Creemos en un Dios Padre Todopoderoso, de quien son todas las cosas, y en un Hijo único de Dios, Dios Verbo nuestro Señor, por quien son todas las cosas, y en un Espíritu Santo Consolador.” Esta, segun él era la mas sencilla y comun creencia de todos los que querian ser y parecer Christianos. Después decia: „Que siendo Dios esencialmente uno, no podia haber sido hecho, ni por sí mismo ni por otro. De donde inferia



„ que el no ser engendrado era consecuencia necesaria de  
 „ su esencia , ó por mejor decir , la misma substancia no  
 „ engendrada. Porque añadía , no ser engendrado , no es  
 „ en Dios modo ni privacion ; pues los modos solo existen  
 „ en el espíritu de aquel que piensa ; y las privaciones son  
 „ posteriores á los hábitos ; y en Dios no hay nada suce-  
 „ sivo , y es simplicísimo é indivisible por su naturaleza.”  
 Todo este discurso de Eunomio tiraba á establecer su im-  
 piedad ; por lo que hacia otro segundo que era como con-  
 sequencia del primero , de esta suerte : „ Siendo Dios uno  
 „ solo no engendrado , no puede engendrar ni comunicar  
 „ su naturaleza á su Hijo ; pues esta es incomunicable.”  
 Luego son temerarios é impios los que enseñan que el  
 Hijo es igual á su Padre , y mas quando él mismo di-  
 ce limpiamente , *el Padre que me ha enviado es mayor  
 que yo.*

VIII. Antes de destruir todos los vanos razonamientos  
 de Eunomio , le da San Basilio en cara con que habia en-  
 gañado á los simples , proponiéndoles una profesion de fe  
 concebida en términos vagos é indefinidos , de los que á la  
 verdad se habian servido algunos Padres con sencillez de  
 corazon , pero esto habia sido antes del nacimiento de las here-  
 gias. Dice : „ Que es la misma que Arrio habia presenta-  
 „ do en otro tiempo á San Alexandro con el fin de enga-  
 „ ñarle ; y que si Eunomio la publica de nuevo , tambien  
 „ tenia la intencion de seducir á los fieles simples , y para  
 „ evitar las sospechas de novedad en la fe ; que por otra  
 „ parte este Herege no concordaba consigo mismo , porque  
 „ despues de haber ponderado mucho esta profesion de fe  
 „ como si fuera la de los Padres , decia que era necesario  
 „ corregirla mas , añadiendo algunas explicaciones. Si hu-  
 „ biera querido declarar , dice San Basilio limpiamente su  
 „ sentir , y no envolverle en términos capciosos , hubiera

dicho en términos precisos : *Nosotros creemos que el no ser  
 engendrado , ó la ingeneracion es la esencia del Dios de  
 todas las cosas ; ó nosotros creemos que el Hijo único es  
 desemejante en substancia á su Padre.* Pero preveia que  
 esparciendo su impiedad en términos tan claros alborota-  
 ria los espíritus.” Despues se burla de ver á Eunomio em-  
 plear todos los razonamientos de Aristóteles , y sutilezas de  
 Crisipo para manifestar que Dios no es engendrado ; no te-  
 niendo esta verdad necesidad alguna de mostrarse con tan-  
 to artificio , pues nadie la impugnaba. Advierte no obsta-  
 te , que no sin algun fin habia sentado por principio que  
 el que hace una cosa , era antes de la misma cosa , y que  
 la *ingeneracion* es la misma substancia de Dios ; su fin era  
 inferir que el Hijo habia sido hecho de la nada , y que  
 es desemejante al Padre en la substancia. Conviene San Ba-  
 silio en que el término *de no engendrado* se puede decir  
 del Padre ; pero que no hallándose en la Escritura , y sa-  
 cando los Hereges todos sus argumentos contra la verdad  
 católica de esta expresion , era mejor el nombre de *Pa-  
 dre* que tiene una significacion mas extensa , porque de-  
 nota la relacion que tiene con el Hijo , y la Escritura le  
 emplea , y no usa de la voz *no engendrado*. *Id* , dixo el  
 Salvador , *y bautizad en el nombre del Padre* , no dice  
 en el nombre del no engendrado. . . San Basilio pondera  
 la contradiccion en que caia Eunomio diciendo , que la *in-  
 generacion* era consecuencia de la esencia de Dios , y po-  
 co despues que era la misma esencia. Hace ver que la in-  
 generacion no es otra cosa que la accion de nuestro enten-  
 dimiento , el que reflexionando que Dios es sin principio ,  
 concibe que no es engendrado : del mismo modo que el  
 que le concibe , inmenso y infinito , despues de haber  
 pensado que no puede tener fin (1) , porque es propiedad

(1) Para expresar lo mismo que dice S. Basilio es preciso tra-



de nuestro entendimiento, el que apenas conoce las cosas sino por sus calidades y accidentes, formarse ideas distintas de cada una. Pero las razones de concebir diferentemente un objeto se funda sobre el objeto mismo, esto es, sobre sus propiedades y operaciones, y así discurría mal Eunomio, diciendo que estas especies de percepciones son puras distinciones, como los nombres de Pedro, Zefas, Simon, los que sirven para denotar una misma persona; pues de otro modo sería preciso decir que la idea de la inmutabilidad de Dios es la misma que la idea de su ingeneracion, ó que concibiéndole invisible, le concibamos Todopoderoso. Añade San Basilio: „Que Eunomio quando defiende que la ingeneracion es la esencia misma de Dios, daba armas contra su propia doctrina: porque se podrá decir de todos los atributos de Dios, como son el de su invisibilidad, de su inmutabilidad y de su inmensidad, que son su esencia; y entonces será mas razonable creer que el Hijo, á quien igualmente convienen estos atributos, es de la substancia del Padre, que no inferir que es de otra substancia, por causa del solo atributo de no engendrado, que no se debe decir Hijo de Dios.

IX. San Basilio hace ver „que importa poco saber si „el término *no engendrado* es privativo ó positivo, pero „que es de la misma naturaleza que estos, incorruptible, „inmortal ó invisible; que quando hablamos de Dios, „empleamos dos suertes de voces; unas que denotan sus „perfecciones, como *Sabiduria*, *Justicia*, *Poder*; otras „que denotan las imperfecciones que no hay en Dios, como *mutabilidad y extension*; que el término de *no engendrado*, por ser de este último género, denota mas „bien lo que Dios no es, que lo que es; y que así la „ducir: Asi como le concibe incorruptible ó inmortal despues de haber pensado que es infinito y sin límites.

„ingeneracion no es esencia de Dios. Pregunta á Eunomio, „que se alababa de que conocia la esencia de Dios, la „qual es desconocida para todo otro, que el Hijo y el „Espíritu Santo: ¿Qué cómo le ha conocido? y observa que no podia ser por la razon natural; porque aun „que esta nos enseña que hay un Dios, no nos dice lo „que es este Dios; que tampoco le podia conocer por „los libros Santos, ó los de los Padres, pues aun aquellos á quienes Dios se manifestó mas claramente, jamas han podido llegar hasta su esencia; y siempre habláron de ella como que excedia infinitamente á sus luces.” Lo que prueba con las palabras de David, de Isaias y de San Pablo, á lo que añade: „Que los mismos Angeles no comprehenden perfectamente la esencia „de Dios: que esta prerogativa pertenece al Hijo que „es el que solo conoce á su Padre, y tambien al Espíritu Santo, que todo lo penetra. De donde concluye que „nuestra salud consiste en confesar que hay un Dios sin „investigar de qué modo es.” Decía Eunomio: „Que no siendo la naturaleza divina susceptible de mas ó menos, ni de sucesion de tiempo, no podia ser que el Hijo fuese de la misma substancia que el Padre; ni que el Padre sea el primero, ni el Hijo el segundo.” Añadía que era impiedad admitir en la naturaleza divina, que es simplicísima, una composicion de no engendrado y de engendrado. Responde San Basilio al primero de estos dos argumentos diciendo: „Que ademas del orden que pone intervalo de tiempo entre diferentes cosas, hay otro, por el qual el principio precede al procedente de él en nuestro pensamiento solamente; como se ve en el fuego respecto del resplandor que produce; que de este modo, „el Padre sin ninguna diferencia de naturaleza ni de tiempo „precede á su Hijo, como su principio y su origen. Al



„segundo responde: Que decir que el Hijo es igual al  
 „Padre, no es admitir composicion en la naturaleza di-  
 „vina, pues la composicion solo pudo tener lugar en las  
 „cosas corporales. El Hijo es la Sabiduria de Dios, el  
 „Poder de Dios: todo quanto hace el Padre, lo hace el  
 „Hijo como él.” Acaba San Basilio su primer libro con-  
 tra Eunomio con la explicacion de este lugar: *El Pa-  
 dre es mayor que yo*: entendiéndole de una superiori-  
 dad de origen y principio, que nada tiene contrario á la  
 unidad ni á la igualdad de su naturaleza.

X. En el segundo libro pretende San Basilio demos-  
 trar que lo que Eunomio alegaba para autorizar sus blas-  
 femias todo era extravio, ó contrario á las Santas Escri-  
 turas. Le pregunta: ¿En qué parte de los escritos de los  
 Padres se llama el Hijo *Criatura* ó *Genitura*? porque  
 Eunomio llamaba al Hijo de ambos modos. „No podia  
 „ser en los Actos de los Apóstoles, en los que San Pe-  
 „dro dice á los Judíos: *Sepa toda la casa de Israel*  
 „*que Dios ha hecho Señor y Christo á aquel Jesus á*  
 „*quien vosotros crucificasteis.* Pues es cierto que estas  
 „palabras no tienen referencia á la existencia que el Hi-  
 „jo único de Dios tiene antes de todos los siglos; sino  
 „que deben explicarse de Jesuchristo en quanto hombre;  
 „porque en esta calidad recibió de su Padre Dios, el Supre-  
 „mo Poder, y el Imperio sobre todas las criaturas. Por-  
 „que en este lugar de los Hechos Apostólicos la palabra  
 „*Señor* no es nombre de substancia, sino de poder. Aña-  
 „de San Basilio. Aun quando el término *ha hecho*, se re-  
 „firiese á la generacion divina del Verbo, no por eso pu-  
 „diera Eunomio llamarle *Criatura* ni *Genitura*, porque  
 „es temeridad dar nombres inventados al que recibió de  
 „Dios el nombre sobre todo nombre.” *Tú eres mi Hijo*,  
 le dixo Dios Padre, Salm. 2. *Yo te he engendrado hoy.*

No le dice, *tú eres mi Genitura*; sino, *tú eres mi Hijo*,  
 de aqui toma ocasion San Basilio para advertir quán peli-  
 groso es mudar el language de las divinas Escrituras, aña-  
 diendo ó quitando; y funda su reflexion sobre el prudente  
 modo con que han procedido los que traduxéron las Es-  
 crituras de hebreo en griego. No hallando estos en la len-  
 gua griega términos equivalentes á los de *Sabaoth*, *Ado-  
 nai*, *Eloin*, los conserváron como estaban en el hebreo por  
 no debilitar el sentido traduciéndolos á otra lengua.

Entra despues San Basilio en diferentes argumentos con  
 que Eunomio pretendia establecer su impiedad. Decia es-  
 te que siendo imposible que una cosa preexistiese á su  
 generacion, no seria el Hijo antes de ser engendrado. San  
 Basilio hace ver que esto era un Sofisma, fundado en una  
 falsa suposicion; como si el Verbo no fuese Eterno; y asi,  
 va probando que fué engendrado del Padre desde toda la  
 eternidad: lo primero, porque si en el Padre es perfec-  
 cion el engendrar, no estuvo sin esta perfeccion un ins-  
 tante, á no ser que le faltase por no poder ó por no co-  
 nocerla, lo que no se puede pensar sin impiedad: lo se-  
 gundo, porque es una contradiccion que el que hizo los  
 siglos fuese hecho despues de algunos siglos: lo tercero, por-  
 que como dice S. Juan: *Al principio era el Verbo, y el Verbo*  
*estaba con Dios, y Dios era el Verbo.* Ahora, pues, no  
 es facil imaginar cosa que sea anterior al principio, por-  
 que si la hubiera, no seria principio el que San Juan  
 llama con este nombre; por último, porque si el Hijo no  
 es Eterno, no es Dios por naturaleza, y de este modo los  
 Christianos que le adoran como Dios hubieran caido en la  
 idolatria.

Eunomio (como por dar alguna cosa á la verdad) de-  
 cia; „Que la naturaleza del Hijo nada tenia de comun  
 „con la de las criaturas que son hechas de la nada.” Pe-